

UN ESCAPE A LAS TRAMPAS DE POBREZA

Cómo las políticas que generan bienestar pueden sacar a grandes sectores de la población de las trampas de pobreza

En [la columna del 5 de septiembre](#) abordé cómo la concentración de riqueza que hay en Bogotá es algo que debería preocuparnos mucho, pues es señal de que gran parte de sus habitantes han caído en trampas de pobreza de las cuales es difícil salir.

Sin embargo la pregunta persiste ¿qué podemos hacer para sacar a la gran mayoría de habitantes de la pobreza? Por supuesto no hay una única respuesta a una pregunta tan compleja, pero si hay un tipo de acciones que han demostrado ser efectivas en la reducción de la pobreza en varios países: las políticas para aumentar el bienestar en la población.

Pongamos un ejemplo: en la edición del 15 de septiembre, El Espectador publicó una investigación titulada “Nuestro cerebro puede estar envejeciendo más rápido de lo que creemos” en el cual la profesora de la Universidad de los Andes, Sandra Báez, afirma que las condiciones ambientales y contextuales en América Latina hacen que el cerebro de las personas que habitan la región envejecan más rápido que el de las personas del norte global.

En la investigación asociaron tres variables con la salud cerebral: la polución del aire, el índice Gini del Banco Mundial, y la carga de enfermedades comunicables y no comunicables. “La contaminación, la inequidad y la desigualdad en la distribución de ingresos, son predictores de ese envejecimiento”, concluyó la profesora Báez.

Esta investigación comprueba algo que es fácil de intuir: tener una “vida dura” nos envejece más rápido. Acostarnos tarde, madrugar mucho, pasar mucho tiempo en medios de transporte respirando el humo producto de la quema del diesel, comer mal, permanecer mucho tiempo bajo luces artificiales, no ver árboles, no estar rodeado de las personas que queremos o de nuestras mascotas. Todo este tipo de factores disminuyen tanto nuestra calidad de vida como nuestra longevidad.

Por esta razón políticas como la economía del cuidado pueden generar grandes aportes, porque precisamente le quitan esas cargas adicionales a las personas para que puedan competir en igualdad de condiciones.

Es por esta razón que las políticas: crear parques y zonas verdes, mejorar la calidad de agua y el aire, garantizar desplazamientos cortos para que las personas, especialmente los más vulnerables, puedan acceder a servicios, pueden tener un impacto económico positivo para nuestra sociedad.

Es por esta razón que el Sistema de Cuidado tuvo tanto impacto en los barrios donde se implementó. Para quienes estamos acostumbrados a tener una lavadora en nuestra casa, podemos olvidar lo difícil y la gran cantidad de tiempo que demanda lavar la ropa a mano.